

bros adoloridos merecen reposo; los que a pesar de tantos sufrimientos y desprecios no logramos "ganar" más que lo muy necesario para medio vivir, cuando mejor nos va; los que somos también esclavos, si comprendemos, y perfectamente, no sólo porque se levantan en armas los peones, sino que también comprendemos y tenemos la absoluta conciencia de que obran con entera justicia y que aun se quedan cortos en el rigor que deberian emplear en sus actos reivindicadores.

¿Qué Tal Estará el Infierno?  
Nos escriben de Bisbee, Ariz., diciendo que ya no puede llevarse la cuenta de tantas familias y personas que están llegando ahí diariamente huyendo de Cananea, Son.

No muy bien parada estará la pobre Paz en aquella región, como no lo está en toda la extensa región yaquí en la que diariamente hay hechos revolucionarios.

Se Los Van á Comer.  
Una columna compuesta del 250 Batallón, del Batallón de Zapadores, el 9o Regimiento de Caballería, dos baterías seis cañones de Artillería de batalla y una batería (tres piezas) de ametralladoras, ha sido formada para que bajo las órdenes del General Arnoldo Casso López, Jefe del Batallón de Zapadores, vaya á comerse vivos á los revolucionarios de Morelos.

En Ciudad Juárez.  
Más de doscientos soldados se desartaron en aquella ciudad de la columna de Escudero que venía á la Baja California. En vista de tan grande deserción, el Gobierno temió que sólo Escudero y los oficiales, llegarán á la Baja California y para evitar que el resto de los forzados se desartaran al cruzar el territorio americano, ordenó á Escudero que mejor no se mueva.

En Jalapa.  
En dicha ciudad, capital del Estado de Veracruz, hubo últimamente un serio motín en el que parece que hubo varios muertos y heridos.

En Cuicatlán.  
Las tropas maderistas que ocupan esa ciudad sinaloense, según noticias sin detalles, se están batiendo entre sí, contándose ya varios muertos y heridos.

Entre Perros y Gatos.  
En Potam, Son., ha habido encuentros sangrientos entre ex-rebelde y federales.

En Quimichil.  
En esa población ha aparecido una guerrilla, según se dice, que tiene en jaque á las autoridades.

70 Días de Sitio.  
Son los que llevan los federales que se han fortificado en Chintipas, Chih., resistiendo asalto tras asalto de una fuerza revolucionaria.

Asonada Sofocada.  
Los ex-rebelde de Puebla pretendieron sublevarse por haber sido apreado un compañero de ellos, pero la presencia de su Jefe que llegó cuando iban á entrar á las vías de hechos los redujo á la pasividad.

Mil Revolucionarios.  
Algunos días atrás entró sin resistencia á Santiago Tianguistengo, Mex., una fuerza de 1000 revolucionarios que desde luego procedieron á quemar todos los archivos públicos.

La Perfidia de Madero.  
Nuestros hermanos yaquí, al comienzo de la revuelta maderista no quisieron tomar parte en ella, ya que ningún beneficio les reportaba. Madero, conocedor de la aptitud guerrera de esa raza viril, mandó ofrecerles oro para que secundaran sea revuelta en el Estado de Sonora. Ellos no aceptaron. Madero, entonces, les ofreció la tierra.

Los yaquis, como un solo hombre, se levantaron en armas; y contribuyeron generosamente con su sangre al encumbramiento del ambicioso Negro de la Laguna, Madero.

Lucharon bravamente, bizarramente, como ellos saben hacerlo, sin cobardías, sin defecciones, sin echar un pio atrás, sino siempre avanzando bajo el fuego nutrido de las armas libertadoras del anterior tirano, regando las campañas con su sangre y con sus muertos.

Una vez más el indio yaquí probó ser viril, honrado y abnegado! Probó ser de raza de titanes y de hombres nobles en toda la extensión de la palabra.

Terminó la revuelta maderista; la paz se firmó entre pompas oficiales; el advenedizo se envistió con los oropelos de César; y las fiestas y banquetes se sucedieron en las "altas" esforas sociales, abogando con el estruendo de las músicas y el chocar de las copas en las bacanales burguesas oficiales el clamoreo de las chusmas famélicas y los ayes de los muribundos luchadores y el sollozar de las

viudas y los huérfanos!  
Los compañeros yaquis, altivos y dignos, recordaron á Madero sus compromisos. Madero, con la engañosa labia de los políticos y para ganar tiempo, les prometió nuevamente por medio de emisarios devolverles sus tierras, á la vez que daba órdenes movilizandolos miles de federales y ex-rebelde hacia la región yaquí, á la vez también que declaraba á sus amigos que jamás despostraría de esos terrenos á sus "dueños" actuales á quienes les reconoce "derecho legal de posesión" sobre dichos terrenos, á pesar de ser público y notorio el robo infame de que fueron objeto nuestros desventurados hermanos los indios yaquis. Pero los compañeros yaquis desconfiaron con tiempo la perfidia de Madero y ya pasaron de las amenazas á la acción y actualmente están en abierta rebelión dominando toda la extensa región yaquí.

Rompiéron las hostilidades en Vicam, Son., donde hicieron pedazos á los federales. Después de haber dedicado á recoger en todos los poblados los elementos de guerra y de subsistencia necesarios para sostener una campaña vigorosa y prolongada. Adelante, hermanos yaquis. Enarbolad la Bandera Roja de los oprimidos con el lema del Partido Liberal: Tierra y Libertad.

Adelante. No cedamos hasta conquistar Pan y Bienestar para todos.

ROSA MENDEZ.

Los trabajadores de la Hacienda de Moreno, de las minas de la Trinidad, de la Hacienda de Cerro Prieto, de las metalúrgicas y de otras muchas negociaciones del Estado están en huelga. La prensa burguesa dice que esas huelgas se deben á la ignorancia de los trabajadores, que creen que, porque ya triunfó la Revolución, tienen derecho á todo.

Alto ahí, burgueses: los trabajadores que se declaran en huelga, y al ver que no se les da lo que piden, destruyen lo que poseen los ricos, no son ignorantes. Ellos saben bien que de ese modo, se debilita la fuerza del Capital y más fácil es el triunfo. Adelante, hermanos de toda la República. Seguid el hermoso ejemplo de los trabajadores del Estado de San Luis Potosí. ¡Muera la burguesía! ¡Abajo el Capital! A tomar todos posesión de la tierra y de la maquilanaria. Esa es la verdadera solución del Problema del Hambre.

Madero ha enviado numerosas tropas á San Luis Potosí para ametrallar á los valerosos proletarios, y sostener los intereses de la clase capitalista. Abrid los ojos, proletarios. Los gobiernos sólo sirven para sostener á la clase capitalista.

Yucatán.  
El gobierno de Yucatán continúa pidiendo soldados y más soldados, porque los levantamientos de los peones de las fincas aumentan. Regularmente, los federales se unen á los peones en lugar de atacarlos.

Guerrero.  
En este Estado, la actividad revolucionaria va en aumento. Se rindieron los maderistas, pero están en pie los revolucionarios que no quieren que tanta sangre derramada, sirva únicamente para cambiar de verdugos.

Los trabajadores de la Hacienda de Moreno, de las minas de la Trinidad, de la Hacienda de Cerro Prieto, de las metalúrgicas y de otras muchas negociaciones del Estado están en huelga. La prensa burguesa dice que esas huelgas se deben á la ignorancia de los trabajadores, que creen que, porque ya triunfó la Revolución, tienen derecho á todo.

Alto ahí, burgueses: los trabajadores que se declaran en huelga, y al ver que no se les da lo que piden, destruyen lo que poseen los ricos, no son ignorantes. Ellos saben bien que de ese modo, se debilita la fuerza del Capital y más fácil es el triunfo. Adelante, hermanos de toda la República. Seguid el hermoso ejemplo de los trabajadores del Estado de San Luis Potosí. ¡Muera la burguesía! ¡Abajo el Capital! A tomar todos posesión de la tierra y de la maquilanaria. Esa es la verdadera solución del Problema del Hambre.

Los trabajadores de la Hacienda de Moreno, de las minas de la Trinidad, de la Hacienda de Cerro Prieto, de las metalúrgicas y de otras muchas negociaciones del Estado están en huelga. La prensa burguesa dice que esas huelgas se deben á la ignorancia de los trabajadores, que creen que, porque ya triunfó la Revolución, tienen derecho á todo.

Alto ahí, burgueses: los trabajadores que se declaran en huelga, y al ver que no se les da lo que piden, destruyen lo que poseen los ricos, no son ignorantes. Ellos saben bien que de ese modo, se debilita la fuerza del Capital y más fácil es el triunfo. Adelante, hermanos de toda la República. Seguid el hermoso ejemplo de los trabajadores del Estado de San Luis Potosí. ¡Muera la burguesía! ¡Abajo el Capital! A tomar todos posesión de la tierra y de la maquilanaria. Esa es la verdadera solución del Problema del Hambre.

Los trabajadores de la Hacienda de Moreno, de las minas de la Trinidad, de la Hacienda de Cerro Prieto, de las metalúrgicas y de otras muchas negociaciones del Estado están en huelga. La prensa burguesa dice que esas huelgas se deben á la ignorancia de los trabajadores, que creen que, porque ya triunfó la Revolución, tienen derecho á todo.

Alto ahí, burgueses: los trabajadores que se declaran en huelga, y al ver que no se les da lo que piden, destruyen lo que poseen los ricos, no son ignorantes. Ellos saben bien que de ese modo, se debilita la fuerza del Capital y más fácil es el triunfo. Adelante, hermanos de toda la República. Seguid el hermoso ejemplo de los trabajadores del Estado de San Luis Potosí. ¡Muera la burguesía! ¡Abajo el Capital! A tomar todos posesión de la tierra y de la maquilanaria. Esa es la verdadera solución del Problema del Hambre.

Los trabajadores de la Hacienda de Moreno, de las minas de la Trinidad, de la Hacienda de Cerro Prieto, de las metalúrgicas y de otras muchas negociaciones del Estado están en huelga. La prensa burguesa dice que esas huelgas se deben á la ignorancia de los trabajadores, que creen que, porque ya triunfó la Revolución, tienen derecho á todo.

Alto ahí, burgueses: los trabajadores que se declaran en huelga, y al ver que no se les da lo que piden, destruyen lo que poseen los ricos, no son ignorantes. Ellos saben bien que de ese modo, se debilita la fuerza del Capital y más fácil es el triunfo. Adelante, hermanos de toda la República. Seguid el hermoso ejemplo de los trabajadores del Estado de San Luis Potosí. ¡Muera la burguesía! ¡Abajo el Capital! A tomar todos posesión de la tierra y de la maquilanaria. Esa es la verdadera solución del Problema del Hambre.

## ULTIMAS NOTICIAS

¿Podrá Haber Elecciones?  
El 21 de este mes se celebraba en Jalapa, Estado de Veracruz, una manifestación política á favor de Emilio Lázcaro, á quien sostiene la Legislatura del Estado como candidato para Gobernador. Las borregadas aclamaban á voces á dicho candidato, cuando de improviso, otras borregadas se presentaron reclamando para Gobernador á León Aillaud. El choque fue formidable. Las pobres masas inconscientes se avalanzaron unas contra las otras con un valor digno de causa mejor que la de disputarse un tirano. Puñales, cuchillos, chavetas, revólvers, carabinas, piedras, garrotos, cuanto sirve para matar ó magullar las carnes salieron á relucir ese día trágico. Las bombas de dinamita causaron estragos de consideración en el Palacio del Gobierno, siendo lo sensible que no hubiera quedado convertido en ruinas. Gendarmes y maderistas entraron también en acción. Dos horas duró este combate del que resultaron más de sesenta muertos y un número poco mayor de heridos. Chocques como este están ocurriendo en varias poblaciones de la República Mexicana.

Mexicanos: ya que se derrama sangre no sea para elevar tiranos, sino para conquistar Pan, Tierra y Libertad para Todos.

Actividad Revolucionaria.  
La Hacienda de Antonio Martínez, situada entre Tlapa y Chiantla, del Estado de Puebla, fué tomada á sangre y fuego por una fuerza rebelde, después de tenaz resistencia que hicieron el burgués Martínez. Los revolucionarios tomaron cuanto había en la finca y acabaron por incendiar la casa y ejecutar al burgués, quien pagaba á sus peones dieciocho centavos diarios por trabajar de sol á sol. Dice el periódico burgués de la ciudad de México, "El Diario," que la región donde ocurrió lo asentado, está muy alarmada por "las muchas partidas de bandoleros que merodean."

Ya sabemos que á los verdaderos revolucionarios se nos llama bandidos.

La Baja California.  
Tenemos que rectificar lo asentado en el número anterior. Solo tres liberales murieron en el combate de Tijuana. De los federales murieron sesenta.

Los liberales pasaron la línea cuando ya no tuvieron un cartucho que quemar.

La Tercera División del Ejército Liberal en la Baja California, bajo la dirección del compañero Emilio Guerrero—entiéndanlo estúpidos patrióticos, es mexicano—está acuartelada en la Sierra y todos los días baja de ella á hacerles algunos muertos á los federales. Estos, á pesar de su gran número, no se atreven á desalojar de sus posiciones esta columna que, por los últimos informes recibidos, cuenta apenas con sesenta combatientes. Pero cada liberal vale por diez ó veinte maderistas ó federales.

Nuestro aplauso á los valientes compañeros que no se rinden.

Madero, Embaucador.  
Madero ha enviado á uno de los extranjeros de su mayor confianza, el Gral. Viljoen, á la región del Yaquí. Viljoen va á prometer á nuestros hermanos yaquis la devolución de sus tierras, con la condición de que rindan las armas.

No os dejéis engañar, hermanos. Madero es un miserable embaucador, porque él sabe bien que las tierras del Yaquí están siendo vendidas aquí, en Los Angeles, por una poderosa compañía americana, á la que no le quitará Madero ni una pulgada de terreno para no perder el apoyo de los millonarios americanos.

No dejéis las armas, aun cuando tengáis en vuestras manos la tierra que es vuestra. El arma es la mejor garantía de la libertad.

Se Rebelan los Peones.  
Los peones de la finca de campo conocida con el nombre de "Pardo," se rebelaron contra su señor feudal, destruyeron cuanto instrumento de tortura había en la hacienda, pues es

de saberse que en las haciendas de México hay cepos y toda clase de instrumentos de tortura para "castigar" á los peones "desobedientes" ó que tratan de obtener su libertad poniéndose fuera de los límites de las haciendas. La finca "Pardo" está en San Luis Potosí. Los maderistas llegaron á la finca y mataron á los peones. Solo unos cuantos pudieron escapar de las garras de los nuevos esbirros del despotismo.

Bien Hecho.  
El Jefe maderista José Zenteno tuvo la osadía de pretender que los revolucionarios de todo el Estado de Tlaxcala se sometieran á él, á lo que se negaron los revolucionarios que operan bajo la dirección de Francisco de la Barrera. Zenteno cayó de improviso con su gente sobre la fuerza de de la Barrera; pero con tal mala suerte que tuvo que salir huyendo con sus borregos.

Bien por de de la Barrera. No hay que someterse á nadie. La verdadera Revolución, la de Tierra y Libertad, apenas comienza. No hay que rendirse.

Madero Contra los Yaquis.  
Dice "El Imparcial": "De hoy en adelante, el pueblo de Cócorit será guardado por las fuerzas del 5o batallón, al mando del coronel José M. de la Barrera, por la tropa del 13o batallón, al mando del coronel José M. Villarreal; el 2o. batallón, mandado por el coronel Miguel Girón; el 14o. batallón, al mando del general Pedro Ojeda, y el Cuerpo Auxiliar Federal, mandado por el mayor Alejandro Flores, guarnecerán Torín, y el 28o. batallón, á cargo del coronel Francisco Díaz Rivero, guarnecerá Potam. De estas fuerzas ya están algunas en sus respectivos cuarteles, de cuyas matrices se dispondrán los destacamentos en puntos estratégicos para impedir las depredaciones de los yaquis."

Hasta aquí "El Imparcial." Como se ve, Madero está resuelto á acabar con la espléndida raza yaquí, de la misma manera que Díaz estuvo resuelto á hacerlo, para que los millonarios americanos hagan negocio con las tierras de esos hermanos. Por un lado manda á Viljoen para ver si puede embaucarlos, y por otro manda un grueso cuerpo de ejército para asesinarlos.

No os rindáis, hermanos yaquis.

Burgueses en Aprietos.  
La fábrica de hilados y tejidos que explotan los burgueses Díaz Rubin, cerca de Atlixco, Puebla, fué asaltada por los revolucionarios que militan con Manuel Sánchez de Irenio Vázquez. Los burgueses han pedido auxilio á las fuerzas maderistas; pero estas se hacen las desentendidas, pues no se atreven á hacer frente á los valientes que no han rendido sus armas.

Luchan por Tierra y Libertad.  
Doscientos indios, bajo la dirección de Darío González, tomaron el pueblo de Playa Vicente, Cantón de Cosamaloapam, Estado de Veracruz. El grito de estos indios es ¡Tierra y Libertad! y la burguesía ha salido en precipitada fuga.

Bien por esos rebeldes. Aprended, mexicanos, á luchar por algo que vale la pena de cualquier sacrificio: la emancipación económica.

¡Y los cobardes dicen que el pueblo no está apto para la expropiación.

Más Revolucionarios.  
La Hacienda de Santa Teresa Folosco, del Valle de México, fué visitada por guerrilla insurgente, lleván-TWELVE—REGENERACION

dose caballos, monturas, armas y algarabía de Madero ni una pulgada de terreno para no perder el apoyo de los millonarios americanos.

Huelgas á Granel.  
Casí en todos los centros mineros y las haciendas agrícolas del Estado de San Luis Potosí, hay huelgas de carácter revolucionario. Los obreros reclaman aumento de salarios y disminución de horas de trabajo. Se les niega eso, y entonces destruyen plantíos, desploman minas, incendian las casas de sus verdugos y se levantan en abierta rebelión.

## A los Trabajadores Mexicanos

Compañeros:  
La prensa diaria informa de numerosas huelgas que están teniendo lugar en muchas partes de nuestro infortunado país. La misma prensa da cuenta de cómo sólo tratados los huelguistas por parte de la nueva Dictadura Madero de la Barra. Por esa prensa se sabe que se os está asesinando en diferentes partes del país por los llamados soldados del Ejército Libertador.

Esto os enseñará que no debéis esperar protección del gobierno. El gobierno no está instituido para proteger á los ricos y para aplastar á los pobres. El gobierno no tiene corazón. No esperéis entenerce al gobierno con el cuadro de miseria de vuestros pobres hogares. En vano mostraréis al gobierno el doloroso conjunto de vuestros hijos enflaquecidos por el hambre y de vuestras leales y sufridas compañeras extenuadas por las privaciones y la desnudez. A vuestras demandas de pan, responderán las ametralladoras del gobierno y con el hierro y con el fuego se acallarán los gritos angustiosos de vuestros estómagos vacíos.

Para el proletario no hay justicia precisamente porque es pobre y la ley sólo sirve para ultrajar y bafar al pobre.

Esto os enseñará, compañeros, á no pedir. Es necesario tomar. Armados, compañeros. Armados, hermanos de miseria y de cadena. No os declaréis más en huelga: tomad posesión de la fábrica, del taller, de la mina, del campo. Desconoced resueltamente el derecho de propiedad que es un derecho infame que condena á una parte de la humanidad, á la gran mayoría de la humanidad, á estar sujeta á la voluntad de los ricos.

Declarad guerra á muerte á los ricos, y tomad todo lo que ellos poseen para que, de hoy en adelante, tierras, minas, fábricas y talleres sirvan para el uso y disfrute de todos, hombres y mujeres. De ese modo conquistaréis vuestra emancipación económica que es la base de todas las libertades. Los ricos son libres precisamente porque no dependen económicamente de nadie.

Lo que se gana por medio de las huelgas es ilusorio. Suponed por un momento que no se os ametralla, suponed por un momento que por falta de solidaridad entre los mismos ricos os ganáseis una huelga. Trabajaréis ocho horas y vuestros salarios serán un tanto mejores; pero entonces vuestros amos venderán más caro lo que producís y os encontraréis, si no en una condición peor, al menos igual á la que os hacíais sufrir antes de la huelga, y la agonía de vosotros y de la de los vuestros continuará como siempre.

No abandonéis el lugar de trabajo ni os crucéis de brazos tomad posesión de la mina, del taller, de la fábrica, del campo; trabajad bajo un pie de igualdad y estableced un sistema de intercambio de productos. Fúndense almacenes en que se depositen los productos de toda clase y á los cuales tengan acceso todos aquellos que hayan contribuido con su trabajo á la producción, para que tomen de ellos lo que necesitan.

Todo esto es posible, compañeros. No se necesita más que una cosa: no reconocer á los patronos el derecho de apropiarse una parte de la producción. Si el patrón quiere comer, debe empunarse él mismo la herramienta y trabajar codo con codo con sus esclavos emancipados ya.

Armados, compañeros. Haced buen acoplo de dinamita y de nitroglicerina. Contra la fuerza brutal de nuestros verdugos, debemos emplear los oprimidos la fuerza bruta también. Con ruegos no se obtiene otra cosa que el desprecio de los de arriba.

Escupid al rostro de los que dicen: "todavía no es tiempo;" abofetead al que se atreve á decirnos: "es preciso que los trabajadores se eduquen primero para que puedan gozar de tales beneficios." Esos, compañeros, son los que quieren vivir á costa de vuestro sacrificio y de vuestro infortunio. Ellos saben bien que en las condiciones en que vivís, nunca podréis educaros.

Ellos saben bien que desde niño, tiene el proletario que abandonar la escuela para alear sus bracitos á los maldecidos capitalistas. Ellos saben bien que después del trabajo agobiador de cada día, no tendís otro deseo que el de descansar para volver á reanudar al día siguiente la tarea de presidirarlo que os veis obligados á ejecutar por unos cuantos centavos. ¿Cómo podríais educaros así?

Y aun cuando podríais educaros, en las escuelas oficiales se enseña al niño precisamente lo contrario de lo que debe enseñársele para que cuando hombre ya, pueda emanciparse. En las escuelas se enseña á los niños á respetar todo aquello que debe ser cordialmente odiado. En el cerebro tierno de la infancia se prenden ideas erróneas que más tarde es muy difícil hacer que desaparezcan. Se enseña al niño á considerar á su patrón como su segundo padre; se enseña al niño á odiar á los hombres de otra raza distinta á la suya; se enseña al niño á considerar al capitalista como á un hombre que se ha deslomado para amasar una fortuna; se enseña al niño á venerar un trapo de determinado color al que hay que defender, aunque no se tenga un palmo de tierra de la patria; se enseña al niño á considerar al gobernante como á un individuo que resume en sí el poder de todo un pueblo, cosa que es una solemne mentira, porque el gobernante no representa más que á la clase privilegiada, cuyos intereses defiende, intereses que, por lo demás, son diametralmente opuestos á los de la clase proletaria.

Con una educación así, se forman esclavos, pero no hombres libres.

Así, pues, compañeros de miseria y de esclavitud, abrid los ojos. Enarbolad la Bandera Roja de los humildes de la tierra y gritad: ¡muieran los ricos! ¡Viva Tierra y Libertad!

Si así lo hacéis, el movimiento reivindicador del Partido Liberal Mexicano que está en pie, recibirá un vigoroso impulso y arrancará hasta las más profundas piedras del cimiento del odioso edificio de la sociedad vieja y profética, para elevar el edificio de la Sociedad Nueva de justicia y amor.

Compañeros: uníos resueltamente al Partido Liberal Mexicano que es el de vuestra clase. Recordad que la emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos. Romped las boletas electorales y con vuestra saliva arrojadlas á la cara de Madero.

Vuestro hermano:  
RICARDO FLORES MAGON.

Ellos saben bien que desde niño, tiene el proletario que abandonar la escuela para alear sus bracitos á los maldecidos capitalistas. Ellos saben bien que después del trabajo agobiador de cada día, no tendís otro deseo que el de descansar para volver á reanudar al día siguiente la tarea de presidirarlo que os veis obligados á ejecutar por unos cuantos centavos. ¿Cómo podríais educaros así?

Y aun cuando podríais educaros, en las escuelas oficiales se enseña al niño precisamente lo contrario de lo que debe enseñársele para que cuando hombre ya, pueda emanciparse. En las escuelas se enseña á los niños á respetar todo aquello que debe ser cordialmente odiado. En el cerebro tierno de la infancia se prenden ideas erróneas que más tarde es muy difícil hacer que desaparezcan. Se enseña al niño á considerar á su patrón como su segundo padre; se enseña al niño á odiar á los hombres de otra raza distinta á la suya; se enseña al niño á considerar al capitalista como á un hombre que se ha deslomado para amasar una fortuna; se enseña al niño á venerar un trapo de determinado color al que hay que defender, aunque no se tenga un palmo de tierra de la patria; se enseña al niño á considerar al gobernante como á un individuo que resume en sí el poder de todo un pueblo, cosa que es una solemne mentira, porque el gobernante no representa más que á la clase privilegiada, cuyos intereses defiende, intereses que, por lo demás, son diametralmente opuestos á los de la clase proletaria.

Con una educación así, se forman esclavos, pero no hombres libres.

Así, pues, compañeros de miseria y de esclavitud, abrid los ojos. Enarbolad la Bandera Roja de los humildes de la tierra y gritad: ¡muieran los ricos! ¡Viva Tierra y Libertad!

Si así lo hacéis, el movimiento reivindicador del Partido Liberal Mexicano que está en pie, recibirá un vigoroso impulso y arrancará hasta las más profundas piedras del cimiento del odioso edificio de la sociedad vieja y profética, para elevar el edificio de la Sociedad Nueva de justicia y amor.

Compañeros: uníos resueltamente al Partido Liberal Mexicano que es el de vuestra clase. Recordad que la emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos. Romped las boletas electorales y con vuestra saliva arrojadlas á la cara de Madero.

Vuestro hermano:  
RICARDO FLORES MAGON.

Ellos saben bien que desde niño, tiene el proletario que abandonar la escuela para alear sus bracitos á los maldecidos capitalistas. Ellos saben bien que después del trabajo agobiador de cada día, no tendís otro deseo que el de descansar para volver á reanudar al día siguiente la tarea de presidirarlo que os veis obligados á ejecutar por unos cuantos centavos. ¿Cómo podríais educaros así?

Y aun cuando podríais educaros, en las escuelas oficiales se enseña al niño precisamente lo contrario de lo que debe enseñársele para que cuando hombre ya, pueda emanciparse. En las escuelas se enseña á los niños á respetar todo aquello que debe ser cordialmente odiado. En el cerebro tierno de la infancia se prenden ideas erróneas que más tarde es muy difícil hacer que desaparezcan. Se enseña al niño á considerar á su patrón como su segundo padre; se enseña al niño á odiar á los hombres de otra raza distinta á la suya; se enseña al niño á considerar al capitalista como á un hombre que se ha deslomado para amasar una fortuna; se enseña al niño á venerar un trapo de determinado color al que hay que defender, aunque no se tenga un palmo de tierra de la patria; se enseña al niño á considerar al gobernante como á un individuo que resume en sí el poder de todo un pueblo, cosa que es una solemne mentira, porque el gobernante no representa más que á la clase privilegiada, cuyos intereses defiende, intereses que, por lo demás, son diametralmente opuestos á los de la clase proletaria.

Con una educación así, se forman esclavos, pero no hombres libres.

Así, pues, compañeros de miseria y de esclavitud, abrid los ojos. Enarbolad la Bandera Roja de los humildes de la tierra y gritad: ¡muieran los ricos! ¡Viva Tierra y Libertad!

Si así lo hacéis, el movimiento reivindicador del Partido Liberal Mexicano que está en pie, recibirá un vigoroso impulso y arrancará hasta las más profundas piedras del cimiento del odioso edificio de la sociedad vieja y profética, para elevar el edificio de la Sociedad Nueva de justicia y amor.

Compañeros: uníos resueltamente al Partido Liberal Mexicano que es el de vuestra clase. Recordad que la emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos. Romped las boletas electorales y con vuestra saliva arrojadlas á la cara de Madero.

Vuestro hermano:  
RICARDO FLORES MAGON.

Ellos saben bien que desde niño, tiene el proletario que abandonar la escuela para alear sus bracitos á los maldecidos capitalistas. Ellos saben bien que después del trabajo agobiador de cada día, no tendís otro deseo que el de descansar para volver á reanudar al día siguiente la tarea de presidirarlo que os veis obligados á ejecutar por unos cuantos centavos. ¿Cómo podríais educaros así?

Y aun cuando podríais educaros, en las escuelas oficiales se enseña al niño precisamente lo contrario de lo que debe enseñársele para que cuando hombre ya, pueda emanciparse. En las escuelas se enseña á los niños á respetar todo aquello que debe ser cordialmente odiado. En el cerebro tierno de la infancia se prenden ideas erróneas que más tarde es muy difícil hacer que desaparezcan. Se enseña al niño á considerar á su patrón como su segundo padre; se enseña al niño á odiar á los hombres de otra raza distinta á la suya; se enseña al niño á considerar al capitalista como á un hombre que se ha deslomado para amasar una fortuna; se enseña al niño á venerar un trapo de determinado color al que hay que defender, aunque no se tenga un palmo de tierra de la patria; se enseña al niño á considerar al gobernante como á un individuo que resume en sí el poder de todo un pueblo, cosa que es una solemne mentira, porque el gobernante no representa más que á la clase privilegiada, cuyos intereses defiende, intereses que, por lo demás, son diametralmente opuestos á los de la clase proletaria.

Con una educación así, se forman esclavos, pero no hombres libres.

Así, pues, compañeros de miseria y de esclavitud, abrid los ojos. Enarbolad la Bandera Roja de los humildes de la tierra y gritad: ¡muieran los ricos! ¡Viva Tierra y Libertad!

Si así lo hacéis, el movimiento reivindicador del Partido Liberal Mexicano que está en pie, recibirá un vigoroso impulso y arrancará hasta las más profundas piedras del cimiento del odioso edificio de la sociedad vieja y profética, para elevar el edificio de la Sociedad Nueva de justicia y amor.

Compañeros: uníos resueltamente al Partido Liberal Mexicano que es el de vuestra clase. Recordad que la emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos. Romped las boletas electorales y con vuestra saliva arrojadlas á la cara de Madero.

Vuestro hermano:  
RICARDO FLORES MAGON.

Ellos saben bien que desde niño, tiene el proletario que abandonar la escuela para alear sus bracitos á los maldecidos capitalistas. Ellos saben bien que después del trabajo agobiador de cada día, no tendís otro deseo que el de descansar para volver á reanudar al día siguiente la tarea de presidirarlo que os veis obligados á ejecutar por unos cuantos centavos. ¿Cómo podríais educaros así?

Y aun cuando podríais educaros, en las escuelas oficiales se enseña al niño precisamente lo contrario de lo que debe enseñársele para que cuando hombre ya, pueda emanciparse. En las escuelas se enseña á los niños á respetar todo aquello que debe ser cordialmente odiado. En el cerebro tierno de la infancia se prenden ideas erróneas que más tarde es muy difícil hacer que desaparezcan. Se enseña al niño á considerar á su patrón como su segundo padre; se enseña al niño á odiar á los hombres de otra raza distinta á la suya; se enseña al niño á considerar al capitalista como á un hombre que se ha deslomado para amasar una fortuna; se enseña al niño á venerar un trapo de determinado color al que hay que defender, aunque no se tenga un palmo de tierra de la patria; se enseña al niño á considerar al gobernante como á un individuo que resume en sí el poder de todo un pueblo, cosa que es una solemne mentira, porque el gobernante no representa más que á la clase privilegiada, cuyos intereses defiende, intereses que, por lo demás, son diametralmente opuestos á los de la clase proletaria.

Con una educación así, se forman esclavos, pero no hombres libres.

Así, pues, compañeros de miseria y de esclavitud, abrid los ojos. Enarbolad la Bandera Roja de los humildes de la tierra y gritad: ¡muieran los ricos! ¡Viva Tierra y Libertad!

Si así lo hacéis, el movimiento reivindicador del Partido Liberal Mexicano que está en pie, recibirá un vigoroso impulso y arrancará hasta las más profundas piedras del cimiento del odioso edificio de la sociedad vieja y profética, para elevar el edificio de la Sociedad Nueva de justicia y amor.

Compañeros: uníos resueltamente al Partido Liberal Mexicano que es el de vuestra clase. Recordad que la emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos. Romped las boletas electorales y con vuestra saliva arrojadlas á la cara de Madero.

Vuestro hermano:  
RICARDO FLORES MAGON.

Ellos saben bien que desde niño, tiene el proletario que abandonar la escuela para alear sus bracitos á los maldecidos capitalistas. Ellos saben bien que después del trabajo agobiador de cada día, no tendís otro deseo que el de descansar para volver á reanudar al día siguiente la tarea de presidirarlo que os veis obligados á ejecutar por unos cuantos centavos. ¿Cómo podríais educaros así?

Y aun cuando podríais educaros, en las escuelas oficiales se enseña al niño precisamente lo contrario de lo que debe enseñársele para que cuando hombre ya, pueda emanciparse. En las escuelas se enseña á los niños á respetar todo aquello que debe ser cordialmente odiado. En el cerebro tierno de la infancia se prenden ideas erróneas que más tarde es muy difícil hacer que desaparezcan. Se enseña al niño á considerar á su patrón como su segundo padre; se enseña al niño á odiar á los hombres de otra raza distinta á la suya; se enseña al niño á considerar al capitalista como á un hombre que se ha deslomado para amasar una fortuna; se enseña al niño á venerar un trapo de determinado color al que hay que defender, aunque no se tenga un palmo de tierra de la patria; se enseña al niño á considerar al gobernante como á un individuo que resume en sí el poder de todo un pueblo, cosa que es una solemne mentira, porque el gobernante no representa más que á la clase privilegiada, cuyos intereses defiende, intereses que, por lo demás, son diametralmente opuestos á los de la clase proletaria.

Con una educación así, se forman esclavos, pero no hombres libres.

Así, pues, compañeros de miseria y de esclavitud, abrid los ojos. Enarbolad la Bandera Roja de los humildes de la tierra y gritad: ¡muieran los ricos! ¡Viva Tierra y Libertad!

Si así lo hacéis, el movimiento reivindicador del Partido Liberal Mexicano que está en pie, recibirá un vigoroso impulso y arrancará hasta las más profundas piedras del cimiento del odioso edificio de la sociedad vieja y profética, para elevar el edificio de la Sociedad Nueva de justicia y amor.

Compañeros: uníos resueltamente al Partido Liberal Mexicano que es el de vuestra clase. Recordad que la emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos. Romped las boletas electorales y con vuestra saliva arrojadlas á la cara de Madero.

Vuestro hermano:  
RICARDO FLORES MAGON.

Ellos saben bien que desde niño, tiene el proletario que abandonar la escuela para alear sus bracitos á los maldecidos capitalistas. Ellos saben bien que después del trabajo agobiador de cada día, no tendís otro deseo que el de descansar para volver á reanudar al día siguiente la tarea de presidirarlo que os veis obligados á ejecutar por unos cuantos centavos. ¿Cómo podríais educaros así?

Y aun cuando podríais educaros, en las escuelas oficiales se enseña al niño precisamente lo contrario de lo que debe enseñársele para que cuando hombre ya, pueda emanciparse. En las escuelas se enseña á los niños á respetar todo aquello que debe ser cordialmente odiado. En el cerebro tierno de la infancia se prenden ideas erróneas que más tarde es muy difícil hacer que desaparezcan. Se enseña al niño á considerar á su patrón como su segundo padre; se enseña al niño á odiar á los hombres de otra raza distinta á la suya; se enseña al niño á considerar al capitalista como á un hombre que se ha deslomado para amasar una fortuna; se enseña al niño á venerar un trapo de determinado color al que hay que defender, aunque no se tenga un palmo de tierra de la patria; se enseña al niño á considerar al gobernante como á un individuo que resume en sí el poder de todo un pueblo, cosa que es una solemne mentira, porque el gobernante no representa más que á la clase privilegiada, cuyos intereses defiende, intereses que, por lo demás, son diametralmente opuestos á los de la clase proletaria.

Con una educación así, se forman esclavos, pero no hombres libres.

Así, pues, compañeros de miseria y de esclavitud, abrid los ojos. Enarbolad la Bandera Roja de los humildes de la tierra y gritad: ¡muieran los ricos! ¡Viva Tierra y Libertad!

Si así lo hacéis, el movimiento reivindicador del Partido Liberal Mexicano que está en pie, recibirá un vigoroso impulso y arrancará hasta las más profundas piedras del cimiento del odioso edificio de la sociedad vieja y profética, para elevar el edificio de la Sociedad Nueva de justicia y amor.

Compañeros: uníos resueltamente al Partido Liberal Mexicano que es el de vuestra clase. Recordad que la emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos. Romped las boletas electorales y con vuestra saliva arrojadlas á la cara de Madero.

Vuestro hermano:  
RICARDO FLORES MAGON.

Ellos saben bien que desde niño, tiene el proletario que abandonar la escuela para alear sus bracitos á los maldecidos capitalistas. Ellos saben bien que después del trabajo agobiador de cada día, no tendís otro deseo que el de descansar para volver á reanudar al día siguiente la tarea de presidirarlo que os veis obligados á ejecutar por unos cuantos centavos. ¿Cómo podríais educaros así?

Y aun cuando podríais educaros, en las escuelas oficiales se enseña al niño precisamente lo contrario de lo que debe enseñársele para que cuando hombre ya, pueda emanciparse. En las escuelas se enseña á los niños á respetar todo aquello que debe ser cordialmente odiado. En el cerebro tierno de la infancia se prenden ideas erróneas que más tarde es muy difícil hacer que desaparezcan. Se enseña al niño á considerar á su patrón como su segundo padre; se enseña al niño á odiar á los hombres de otra raza distinta á la suya; se enseña al niño á considerar al capitalista como á un hombre que se ha deslomado para amasar una fortuna; se enseña al niño á venerar un trapo de determinado color al que hay que defender, aunque no se tenga un palmo de tierra de la patria; se enseña al niño á considerar al gobernante como á un individuo que resume en sí el poder de todo un pueblo, cosa que es una solemne mentira, porque el gobernante no representa más que á la clase privilegiada, cuyos intereses defiende, intereses que, por lo demás, son diametralmente opuestos á los de la clase proletaria.

Con una educación así, se forman esclavos, pero no hombres libres.

Así, pues, compañeros de miseria y de esclavitud, abrid los ojos. Enarbolad la Bandera Roja de los humildes de la tierra y gritad: ¡muieran los ricos! ¡Viva Tierra y Libertad!

Si así lo hacéis, el movimiento reivindicador del Partido Liberal Mexicano que está en pie, recibirá un vigoroso impulso y arrancará hasta las más profundas piedras del cimiento del odioso edificio de la sociedad vieja y profética, para elevar el edificio de la Sociedad Nueva de justicia y amor.

Compañeros: uníos resueltamente al Partido Liberal Mexicano que es el de vuestra clase. Recordad que la emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos. Romped las boletas electorales y con vuestra saliva arrojadlas á la cara de Madero.

Vuestro hermano:  
RICARDO FLORES MAGON.

Ellos saben bien que desde niño, tiene el proletario que abandonar la escuela para alear sus bracitos á los maldecidos capitalistas. Ellos saben bien que después del trabajo agobiador de cada día, no tendís otro deseo que el de descansar para volver á reanudar al día siguiente la tarea de presidirarlo que os veis obligados á ejecutar por unos cuantos centavos. ¿Cómo podríais educaros así?

Y aun cuando podríais educaros, en las escuelas oficiales se enseña al niño precisamente lo contrario de lo que debe enseñársele para que cuando hombre ya, pueda emanciparse. En las escuelas se enseña á los niños á respetar todo aquello que debe ser cordialmente odiado. En el cerebro tierno de la infancia se prenden ideas erróneas que más tarde es muy difícil hacer que desaparezcan. Se enseña al niño á considerar á su patrón como su segundo padre; se enseña al niño á odiar á los hombres de otra raza distinta á la suya; se enseña al niño á considerar al capitalista como á un hombre que se ha deslomado para amasar una fortuna; se enseña al niño á venerar un trapo de determinado color al que hay que defender, aunque no se tenga un palmo de tierra de la patria; se enseña al niño á considerar al gobernante como á un individuo que resume en sí el poder de todo un pueblo, cosa que es una solemne mentira, porque el gobernante no representa más que á la clase privilegiada, cuyos intereses defiende, intereses que, por lo demás, son diametralmente opuestos á los de la clase proletaria.

Con una educación así, se forman esclavos, pero no hombres libres.

Así, pues, compañeros de miseria y de esclavitud, abrid los ojos. Enarbolad la Bandera Roja de los humildes de la tierra y gritad: ¡muieran los ricos! ¡Viva Tierra y Libertad!

Si así lo hacéis, el movimiento reivindicador del Partido Liberal Mexicano que está en pie, recibirá un vigoroso impulso y arrancará hasta las más profundas piedras del cimiento del odioso edificio de la sociedad vieja y profética, para elevar el edificio de la Sociedad Nueva de justicia y amor.

Compañeros: uníos resueltamente al Partido Liberal Mexicano que es el de vuestra clase. Recordad que la emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos. Romped las boletas electorales y con vuestra saliva arrojadlas á la cara de Madero.

Vuestro hermano:  
RICARDO FLORES MAGON.

Ellos saben bien que desde niño, tiene el proletario que abandonar la escuela para alear sus bracitos á los maldecidos capitalistas. Ellos saben bien que después del trabajo agobiador de cada día, no tendís otro deseo que el de descansar para volver á reanudar al día siguiente la tarea de presidirarlo que os veis obligados á ejecutar por unos cuantos centavos. ¿Cómo podríais educaros así?

Y aun cuando podríais educaros, en las escuelas oficiales se enseña al niño precisamente lo contrario de lo que debe enseñársele para que cuando hombre ya, pueda emanciparse. En las escuelas se enseña á los niños á respetar todo aquello que debe ser cordialmente odiado. En el cerebro tierno de la infancia se prenden ideas erróneas que más tarde es muy difícil hacer que desaparezcan. Se enseña al niño á considerar á su patrón como su segundo padre; se enseña al niño á odiar á los hombres de otra raza distinta á la suya; se enseña al niño á considerar al capitalista como á un hombre que se ha deslomado para amasar una fortuna; se enseña al niño á venerar un trapo de determinado color al que hay que defender, aunque no se tenga un palmo de tierra de la patria; se enseña al niño á considerar al gobernante como á un individuo que resume en sí el poder de todo un pueblo, cosa que es una solemne mentira, porque el gobernante no representa más que á la clase privilegiada, cuyos intereses defiende, intereses que, por lo demás, son diametralmente opuestos á los de la clase proletaria.

Con una educación así, se forman esclavos, pero no hombres libres.

Así, pues, compañeros de miseria y de esclavitud, abrid los ojos. Enarbolad la Bandera Roja de los humildes de la tierra y gritad: ¡muieran los ricos! ¡Viva Tierra y Libertad!

Si así lo hacéis, el movimiento reivindicador del Partido Liberal Mexicano que está en pie, recibirá un vigoroso impulso y arrancará hasta las más profundas piedras del cimiento del odioso edificio de la sociedad vieja y profética, para elevar el edificio de la Sociedad Nueva de justicia y amor.

Compañeros: uníos resueltamente al Partido Liberal Mexicano que es el de vuestra clase